

PEDRO LUIS FERRER Zaragoza

Cajón de sastre

Soláns maneja con soltura desde la mesa presidencial este tipo de trámites mercantiles, que, números al margen, suelen tener su salsa en el capítulo de ruegos y preguntas, una especie de cajón de sastre donde vale casi todo. Así, un accionista reclama un chándal, otro cuestiona la política de cantera, un tercero lee un larguísimo discurso y otros dos, casi sucesivamente, solicitan una entrada gratuita para la próxima final que dispute el equipo aragonés. En definitiva, cuestiones menores. Nadie se acordó del nuevo campo, solicitó más detalles sobre algún capítulo de las cuentas o reclamó algún fichaje de postín.

El presidente, flanqueado por todo su consejo, despachó este capítulo con muchas explicaciones, una advertencia y tres promesas. El aviso lo lanzó a aquellos aficionados que sólo acuden a La Romareda los domingos del Real Madrid y el Barcelona: «El que quiera ir esos días, pagará su precio. Hay que primar al abonado y no al oportunista». Las promesas hacen referencia a un nuevo proyecto de mejora de instalaciones en la Ciudad Deportiva, a un obsequio para los abonados con más de cincuenta años de antigüedad y a una invitación formal —sólo la entrada— a todos los accionistas con más de 20 títulos a «esa final que alguno de ustedes ha dicho que jugaremos esta temporada».